

tilo en eso. / Que cada cosa arda por su lado. / Rige la piedra libre. / Cuánta humillación a manos de la canalla usuraria. / Despleguemos generosos nuestro odio múltiple y multicolor. / Demos paso a nuestro odio blanco y negro. / Fuego y fuego. / Subamos nuestro odio todo rojo. / Ese odio magistral para sacar mercaderes de los templos, / para que no vuelvan a entrar más en ningún lado. / Hoy la oración será el blandir de las barretas, / será multiplicar las ruinas. / Ellos nos han chupado la sangre y esquilmo. / Es justo que paguen con la sangre. / Acordonar el barrio. / Nadie se va sin previo aviso, sin posterior permiso. / Se autoriza el saqueo, la requisa, lo que sea. / Los que descubran sus negocios pueden usar la opción de tirar de nuevo. / El lugar ya lo conocen: el Barrio de la Usura. / Se agiten mil bastones, se sangren mil cabezas. / Los libros bastardos se queman aparte. / Juventudes: no levantar el cordón de las veredas, no hace falta. / Deben dejar leyendas aclaratorias en las inmediaciones, para que la gente sepa. / Que todo quede devastado. Después emparejamos. / Nadie tiene derecho a pensar que con esto lo ha hecho todo. / Esto es un ejercicio espiritual: romper el mal. / Sin burlas. Sin palabras. / Con fuego, que con fuego basta. / Cuando amanezca, reunirse en las esquinas. / Vivar la patria. / Correar canciones de esperanza. / Arreglarse un poco. / Despedirse. / Encolumnarse. / Respirar hondo. / Volver".

Esta trasparente incitación al genocidio, aunque el poeta programista pretenda disfrazar su irracional catarsis, fue pergeñada con toda premeditación y alevosía, entroncándose con un libro que el mismo de los Llanos acaba de publicar para exaltar al Tercer Reich. Se trata de "Si te dicen que he muerto, desconfía" y en la ter-

pa, obviamente, aparece la fotografía de Adolf Hitler.

— Durante el mes de agosto, cuando la ultraderecha del peronismo (por lo menos a nivel periodístico) ha cerrado momentáneamente la boca, los "otros" (y cuando decimos los "otros", nos referimos a la derecha nazi que nada tiene que ver con el peronismo) canaliza sus obsesiones en el área del pangermanismo. En este aspecto hay que subrayar la propaganda abiertamente hitleriana —es decir la que formula directa apología al Tercer Reich— y cuyo origen, evidentemente, es la resaca alemana que se asentó en nuestro país cuando huyó del justo castigo que le esperaba en sus lares por los crímenes cometidos. Se trata de una pseudo literatura —por lo general mal escrita— firmada por nombres alemanes (supuestos o verídicos), donde se trata de demostrar "la justa lucha de los nazis contra el comunismo y el judaísmo". Uno de esos especímenes acaba de aparecer hace pocos días, vendiéndose libremente en los comercios respectivos. Sus 64 páginas conforman una especie de opúsculo que lleva el título "¿Por qué nos mienten, o acaso Hitler tenía razón?", firmado por un tal Heinz Roth. En su etapa rojinegra se ve una enorme Estrella de David en cuyo interior aparecen sentados Stalin, Roosevelt y Churchill. Como responsable del mamotreto figura una autodeterminada "Editorial Milicia", con domicilio (según afirma) en Quintino Bocayuva 1721 de esta Capital. En la última página hace la promoción de los próximos "trabajos" que va a publicar la "editorial": "La conquista de Berlín" (subtitulada "La heroica epopeya revolucionaria revolucionaria del nacional-socialismo para abatir el dominio bolchevique en la capital del Reich"); "Hacia el Tercer Reich" (que atribuye a Joseph Goebbels y que subtitula así: "La lucha del ejér-

cito pardo de Adolf Hitler por el despertar de Alemania"); "Fascismo revolucionario" y otros. En la contratapa (letras blancas sobre fondo rojo) el "autor" dice cosas como éstas: "¿Está usted enterado que todo lo que se dice acerca de Adolf Hitler y de la Alemania nacional-socialista es una burda patraña? ¿Sabe usted, por ejemplo, que los nazis no han asesinado a seis millones de judíos, sino que, como ha determinado la propia UN (creada por los aliados), solo doscientos mil judíos fallecieron durante los doce años del gobierno de Hitler, incluidos los muertos por causas naturales? ¿Sabe usted que los famosos hornos crematorios y las cámaras de gases jamás existieron en el Tercer Reich sino que fueron contruídos por los triunfadores con fines propagandísticos después de 1945? ¿Sabe usted que no fue Alemania sino Inglaterra y sus aliados los que provocaron la guerra mundial?".

— El jefe nacional de la disuelta "Legión Revolucionaria" y asesor de la intervención en la Universidad de Buenos Aires durante la gestión de Alberto J. Otalagano, Horacio Calderón —uno de los más delirantes voceros del fascismo y del antisemitismo en nuestro país— fue reportado por un matutino a mediados de agosto. A lo largo de la extensa entrevista (una página entera), Calderón exterioriza muchas de las pautas conocidas en esa esfera coloreada para el lado pardo y acusa al ex ministro Taiana de "sinarca de viejo cuño, con connotaciones judaico-jesúíticas".

EDICIONES  
DAIA

AGOSTO 1975

PASTEUR 633 - 5 PISO  
CAPITAL

llamaban Bronstein), como una forma de acentuar el "oprobio" que había caído sobre ellos.

También en 1952 —época en la que se había desencadenado una feroz "caza de brujas" tanto en uno como en otro segmento de la polarización mundial— la propaganda antisemita fue un rasgo habitual de la política oficial, a fin de desviar la atención de las masas por algunas de las crisis que no hallaban solución en los marcos prefijados. Justamente en ese año —1952—, luego de que Stalin ordenara la disolución del Comité Judío Antifascista, se produce el 12 de agosto la matanza de los intelectuales judíos (Fefer, Markish, Seguelson, Mijoels, etc.), uno de los hechos más nefastos y regresivos de esta etapa, cuyas consecuencias se siguen sintiendo aún hoy.

De esa misma época data la acusación a los médicos judíos de intentar el envenenamiento de José Stalin (los famosos "asesinos de guardapolvo blanco", otra de las calumnias de tipo medieval que, luego, el propio gobierno de Moscú reconoció como patraña) y también de esa misma época datan los procesos de Praga, donde Rudolf Slansky y otros dirigentes del PC checo de origen judío fueron acusados de "conspirar contra la seguridad del Estado", titoísmo" y "cosmopolitismo sionista", en una de las farsas leguleyas más absurdas que se hayan pergeñado en ese área.

Sin embargo el máximo "crecimiento" desviacionista producido en los países socialistas tuvo lugar en Polonia, sobre el filo de la década pasada, cuando el gobierno (hoy defenestrado) de Gomulka y Moczar —este último con un turbio pasado fascista— desencadenaron una ola de persecuciones antisemitas, con la excusa de que el sionismo (virtualmente inexistente ya en el seno de la reducida comunidad judéo-



polaca) era el culpable principal de las huelgas obreras y estudiantiles que habían estallado en ese entonces para protestar contra la burocracia.

La propaganda de ese entonces —y resulta difícil olvidar que algo así ocurrió en un país socialista hace apenas seis años—, utilizaron argumentos que parecen extraídos de los "Protocolos" o de los prejuicios propagados por la Inquisición en la Edad Media. Lo que reproducimos a continuación, extraído de un opúsculo de propaganda antisionista, editado en Varsovia en 1969, constituye apenas si uno de los ejemplos más característicos: "Hace mucho tiempo que los sionistas reconocieron a la medicina como el campo que controla entre otras cosas la salud y la vida de los goim a quienes consideran peligrosos. Por esta razón ocuparon —aparte de la diversión en la economía política, las finanzas, la bolsa, los bancos, las ciencias (especialmen-

El escritor Itzik Fefer y el actor Shloime Mijoels fueron asesinados por órdenes de Stalin el 12 de agosto de 1952. Poco tiempo después el propio gobierno de Moscú reconocía que la acusación que los sindicaba como "traidores" era una burda patraña. Ambos habían integrado el Comité Antifascista Judío y se habían mantenido fieles al poder soviético hasta último momento.

te la filosofía, la literatura y el arte), las publicaciones, la prensa, el cine, la radio, la televisión, etc.—, posiciones en la universidad e instituciones científicas, en las clínicas y hospitales, en la administración sanitaria y también en las instituciones de los médicos de familia, lo que les permitió llegar a conocer todos los secretos y debilidades de la sociedad de los goim. Los sionistas, por otra parte, inventaron y difundieron también el absurdo concepto del antisemitismo, a fin de mantener a las masas judías en permanente tensión y dependencia de las jerarquías sionistas, que supuestamente debían protegerlas de las chicanas de los goim”.

### La Biblia junto al calefón

El primer ministro cubano, en un discurso pronunciado recientemente, fue muy claro al denunciar hacia donde se trasladan las fabulosas ganancias de los países árabes petroleros. De los 80 mil millones de dólares que recibieron durante el transcurso del año 1974 —señaló Fidel Castro— sólo un 2,5% fue a parar a sus propios pueblos o al resto de los países subdesarrollados del Tercer Mundo. El gigantesco resto lo enviaron en forma de inversiones a los países más opulentos de Occidente con el único objeto de cumplir con una de las leyes básicas del capitalismo: **reproducir los dividendos.**

De ahí que no sea casual —porque hace a su estructuración y al desarrollo de sus condiciones objetivas—, que los países árabes petroleros (inclusive aquellos que, como Libia, presumen de antiimperialistas) tengan fuerte y, desde luego, armónica conexión con las empresas multinacionales, particularmente los trusts dedicados a la explotación del oro negro.

Algunos datos resultan en ese sentido más que elocuentes, aún a despecho de quienes, desde el campo revolucionario y progresista, han interpretado esquemáticamente las reales alternativas que confluyen sobre el diferendo levantino.

Un buen ejemplo de ello —como para que no queden dudas— se pudo percibir en estos días cuando Bob R. Dorsey, presidente de la “Gulf Oil Company” admitió en Washington, al prestar declaración ante una subcomisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano, que esa empresa no solamente coimeó a varios gobiernos de Bolivia y Corea del Sur con varios cientos de miles de dólares, sino que también financió durante los últimos años, y en el propio territorio de los Estados Unidos, una “**campaña de relaciones públicas**” a favor de los árabes y en contra “**del sionismo**”.

Pero esto, pese a su gravedad, constituye apenas si un grano de arena, porque también se reveló en los últimos días que los mismos sectores árabes, mediante la suma de 15 millones de dólares invertidos en forma de avisos, han copado virtualmente al “**Reader Digest**”, cuya difusión en todo el mundo (aunque parezca increíble) sigue siendo muy importante.

Se ha sabido asimismo que este año dichos sectores árabes van a invertir en los Estados Unidos unos 5.000 millones de dólares (entre otras cosas ofrecen 75 millones por comprar el famoso “**Madison Square Garden**”), habiendo tomado estado público que gracias a la mediación del “**Chase Manhattan Bank**” (cuyo principal accionista es el vicepresidente Nelson Rockefeller), el principado de Kuwait adquirió en una fulminea operación de compraventa, una gigantesca hacienda en el sur norteamericano por valor de 5.200.000 dólares.

Pero eso no es nada si se lo

compara con las informaciones que tuvieron estado público a principios de junio de este año. Según los mismos la crisis petrolífera que siguió a la guerra de octubre de 1973 fue provocada por las mismas compañías petroleras multinacionales. El propio Shá del Irán, Mohamed Rezah Pahlevi, al referirse a la escasez de petróleo que se produjo con posterioridad a esa contienda, confesó públicamente que tal escasez había sido provocada en directa concomitancia entre los gobiernos de los países petroleros y las grandes compañías, quienes desencadenaron la disminución artificial del hidrocarburo a fin de lograr astronómicas alzas en su precio.

Los “**trusts**” obtuvieron así pingües ganancias y únicamente la “**Aramco**” (quizás el ejemplo más elocuente) ganó en 1973 3.200 millones de dólares, es decir un 35% más de lo que había obtenido el año anterior.

¿A qué viene todo esto y qué relación tiene con la índole de este trabajo?

A nosotros no nos parece mal que los árabes ejerzan sobre su petróleo el grado de soberanía que le venga en gana. Esto no es un opúsculo antiárabe. Al contrario. Nosotros estamos a favor de la liberación de todos los pueblos —y en el caso específico del Medio Oriente estamos convencidos que la contradicción árabe-israelí quedará superada algún día a través del reconocimiento recíproco—, pero es evidente que, en estos momentos, fundamentalmente desde la citada guerra (llamada “**de Iom Kipur**”, por unos, y “**de Ramadán**”, por otros) la prioridad número uno de ciertos gobiernos árabes no es terminar con el hambre y el sometimiento de sus masas (ni siquiera terminar con la tracoma, la enfermedad de la ceguera, que afecta millones de sus habitantes), sino terminar con el “**Estado sionista**” y en esa obsesiva



finalidad, gracias al poder de que disponen con su rico subsuelo, han arrastrado a buena parte del mundo —oprimidos y oprimidos—, quienes, con la vista puesta en ese líquido y (por ahora) vital elemento, se han avenido a todas las exigencias, inclusive romper con Israel o desencadenar fuertes campañas antisemitas en sus respectivos países a través de grupos tradicionalmente

formados en su aversión por los judíos.

Los ejemplos en este aspecto abundan tanto en el área de las superpotencias como en los países periféricos. En los Estados Unidos —para no citar más que un caso típico— Otto A. Miller, presidente de la "Standard Oil" de California llegó a despachar una "carta especial" a sus empleados y accionistas, para que

Escena registrada durante el acto efectuado por la Liga Árabe (a mediados de 1964). Los grupos más recalcitrantes del nazismo local fueron siempre bienvenidos a esa entidad.

éstos hagan todos los "esfuerzos posibles" a fin de "apoyar las aspiraciones árabes y mejorar las relaciones de los Estados Unidos con esos pueblos hermanos". Luego imitarían otras empresas, de igual o mayor potencial, en versión corregida y aumentada, ya que llegaron a formular incitaciones claramente antisemita y/o a despedir empleados, obreros, técnicos o ejecutivos de origen judío.

En este último caso se encuentran compañías que, en su mayoría, cuentan con capitales de origen norteamericano aunque los hay también alemanes, ingleses, franceses y de otros orígenes, verbigracia "Syracusse", "C.E.P.", "Texaco", "Unión Carbide", "E.R.A.P." y varios más.

Sin embargo el contubernio entre las empresas petroleras y esos gobiernos árabes se torna más transparente —quizás porque encuentran el camino más expedito—, en el ámbito de las naciones periféricas, donde no solamente han presionado y coimeado gobiernos (como en el caso de la recientemente descubierta "Gulf Oil Company") sino que, fundamentalmente, han financiado la hostilidad hacia los judíos, ya sea en la versión tradicional, aquella que viene impregnada con viejas reminiscencias del medioevo, o en su moderna metamorfosis que ha hecho del mismo la cumbre satánica de todas las calamidades.

Por ello, sobre todo en países como el nuestro, que afrontan agudas crisis sectoriales, ese contubernio aprovecha los distintos vaivenes del péndulo opcional, utilizando a veces lenguaje de izquierda y a veces de derecha. Se trata de la misma estrategia global unificada que se vale de la ingenuidad de ciertos sectores progresistas (colonizados, como diría Sartre, por quienes han logrado asociar sionismo con imperialismo) y que también se



vale de las fijaciones de la ultraderecha, el sector que por su estructura de clase manifiesta tradicionalmente su odio por los judíos.

Todo depende por supuesto de la oportunidad, como en el caso del embajador sirio en nuestro país, coronel Atassi, quien al formular hace poco declaraciones para el periódico liberal de izquierda "Propósitos" habló de la "justa lucha de los árabes por liberarse de la opresión sionista", en tanto que al hacerlo para la revista derechista "Semana Política" señaló que su país, "igual que la Argentina", combate la sinarquía.

Otro tanto ocurrió con una publicación marcadamente nazi como "La voz de la tormenta" (financiada por la sucursal argentina de la Liga de los Estados Árabes), que, además de realizar la apología del Tercer Reich y no escatimar reprobaciones a la

La entrevista del Mufti de Jerusalem con Adolf Hitler alentó a los pogromistas árabes de Eretz Israel. Los regímenes feudales del Medio Oriente jugaron a la carta nazi y estaban convencidos que Berlín los ayudaría a eliminar a los judíos.

—el antisemitismo activo no podía darse en esa etapa por obvias razones: casi no había judíos— brotó, paradójicamente, del seno del liberalismo y tuvo lugar cuando Julián Martel publica su novela "La bolsa", cuya trama intenta responsabilizar a los judíos de la crisis económica nacional de ese entonces (a título de ejemplificación reproducimos un pequeño párrafo que Martel coloca en boca de uno en uno de sus personajes: "Los que me inspiran recelo son los judíos, que empiezan a invadirnos sordamente y que si nos descuidamos acabarán por monopolizarlo todo"). En aquel momento finisecular de nuestra historia —cuando una nueva fuerza popular, los radicales de Alem e Yrigoyen, surgían arrolladoramente, y tanto anarquistas como socialistas peleaban por mejores condiciones para el proletariado—, en ese mismo momento, el odio racial que la burguesía sentía por el mestizo comienza a volcarse lentamente hacia el inmigrante, sobre todo cuando éste se revela como dinámico elemento de agitación social. A ello había que agregar que el antisemitismo —tal como se intenta demostrar en algún capítulo de este trabajo— seguía vigente como nunca en una Europa en crisis y por ello cierto snobismo intelectual de nuestro medio —ávido por importar cualquier cosa, aunque sea el odio a una comunidad minoritaria—, repetía las ideas que llegaban principalmente de la intocable París. Y Martel —impactado por un célebre libelo antijudío editado en Francia en 1886 y que también fuera mencionado en este escrito: "La France juive" de Edouard Drumond—, publica su propio engendro como folletín en un matutino donde ya se habían insertado algunos años antes varios artículos en contra de la colonización agrícola judía. Durante las décadas posteriores —y a medida que la judeidad argentina iba adoptando su fisonomía

actual—, "La bolsa" fue resucitada con frecuencia, sobre todo en épocas de crisis en las que convenía esgrimir el fantasma judío para desviar las obvias inquietudes sociales del pueblo.

Estos fueron, sin embargo, brotes aislados surgidos en un momento en que los judíos constituían en nuestro país apenas si un pequeño núcleo de inmigrantes.

El antisemitismo agresivo —que llega al asesinato— aparece cuando el judío (volcado a estas playas en forma masiva) se revela en el seno de las incipientes organizaciones obreras como un elemento vanguardista. Por ello no extrañó que cuando se produce el asesinato del jefe de policía, coronel Falcón, en 1909, a manos de un joven inmigrante judío (Simón Radowitzky) los sectores más retrógrados salieran a la calle a "cazar rusos" como signo de represalia.

Otro tanto ocurre durante las celebraciones del Centenario, aunque el hecho de mayor envergadura, como se menciona al inicio de este capítulo, tuvo lugar en 1919, cuando una huelga en los talleres metalúrgicos Vaseta, es aprovechada por la "Liga Patriótica" (grupo parapolicial formado por los "niños bien" de ese entonces) para perpetrar una suerte de petit-pogrom en las inmediaciones de Lavalle y Junín, donde ya residían numerosos judíos.

Los acontecimientos de esos trágicos días alcanzan por momentos perfiles de gravedad cuando un redactor del matutino idish "Di Presse", Pedro Wald, es acusado nada menos que de pretender erigirse en presidente de la Nación "luego de que triunfara la conspiración soviético-maximalista".

Ese fue el comienzo. Lo demás es bastante reciente. En la década del treinta —ensoberbecidos por los zarpazos del nazismo en Europa—, los antisemitas levantan cabeza y algunos grupos llegan, incluso, a desfilar uniforma-

dos por las calles céntricas de Buenos Aires.

La propaganda, desarrollada por grupos como la ya mencionada "Liga Patriótica" o la "Alianza Libertadora Nacionalista" —que nace en 1937, con simultaneidad al bombardeo a Guernica por parte de los nazis—, y difundida por decenas de publicaciones virulentas (como "Clarínada" y "El Pampero"), es siempre la misma: los judíos intentan apoderarse de los resortes financieros del país y además fomentan la subversión comunista.

Esta ofensiva, que alcanza su máximo "crescendo" cuando la bota parda del Tercer Reich parecía enseñorearse por todos los continentes, estaba obviamente financiada por la embajada alemana en Buenos Aires (por otra parte, su titular, Von Therman, no lo ocultaba), contando además con fuerte auspicio de ciertos sectores reaccionarios interesados tradicionalmente en la propagación del antisemitismo.

Los años de bonanza que coinciden en nuestro país con la derrota del hitlerismo —cuando Argentina inicia la experiencia del frente de clases encabezado por Perón— sirven de marco a un brusco descenso del antisemitismo, porque la congelación de la lucha de clases, involucrada en las medidas de reivindicación social propugnadas por el gobierno, así como también los años de prosperidad que caracterizaron a nuestro país sobre el filo de los años cuarenta y principios del cincuenta, tornaron innecesario para los antisemitas acudir al chivo emisario judío, porque sin crisis y sin malestar social, resulta ridículo acusar a la judeidad de pretender copar las finanzas o de ser artífices de una inexistente efervescencia de las masas. Además, la propia Constitución del 49 introdujo un artículo de clara condena a la discriminación racial y/o religiosa y tanto el propio Perón, así como

guerrilla por enfrentar al gobierno "nacional-justicialista" cita simultáneamente una serie de artículos antiisraelíes firmados por Rodolfo J. Walsh en "Noticias", el diario que, justamente (antes de su clausura), apoyaba a los grupos guerrilleros.

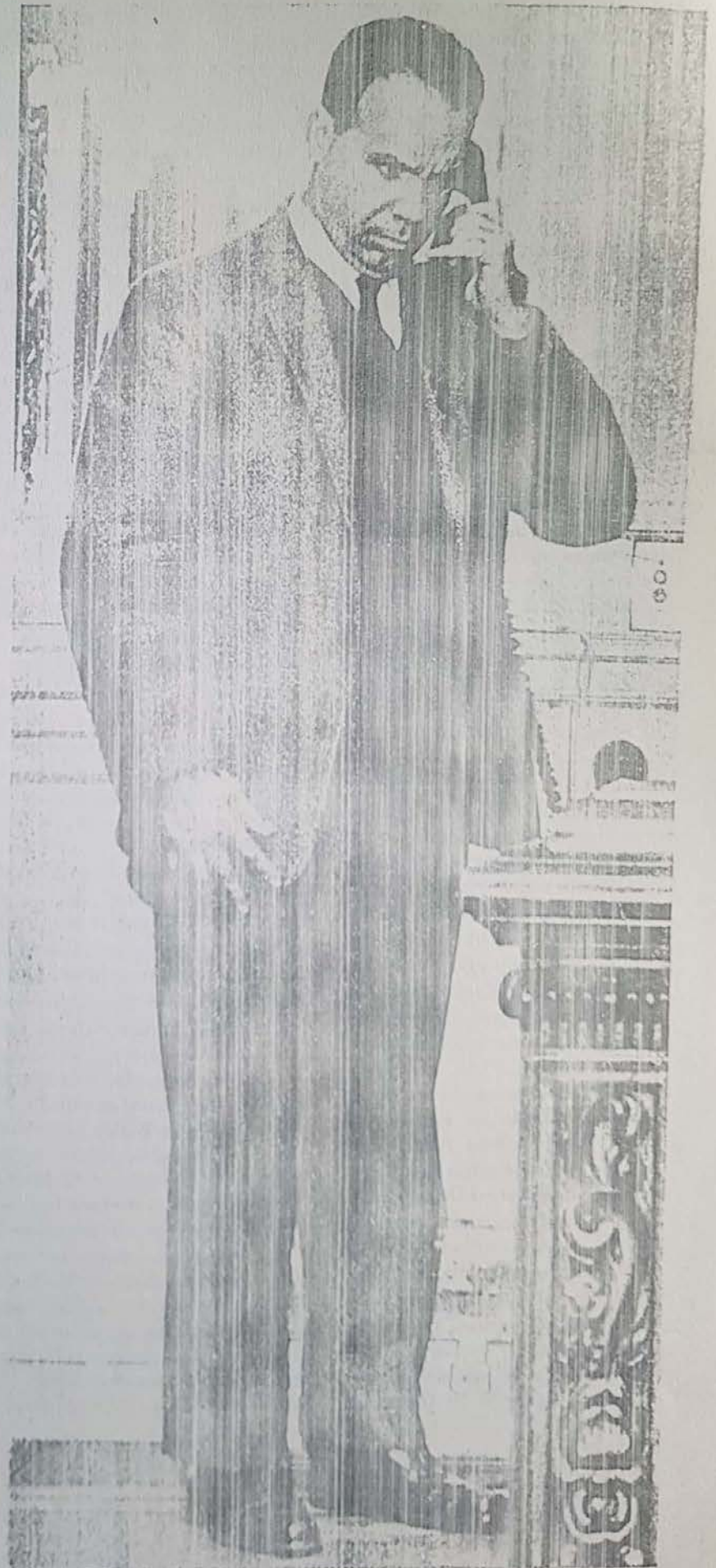
Esta utilización paralela de la derecha y de la izquierda constituye en apariencia —y sólo en apariencia— una contradicción, porque en realidad toda estrategia, toda táctica (y, por ende, toda publicación) de la Liga Árabe (hasta ahora, por lo menos) tiene un objetivo excluyente: servir a sus obsesiones antiisraelíes y antijudías. Para ello se vale de Marx o de Hitler, de Fidel Castro o de Primo de Rivera, de Stalin o de Beveraggi Allende. No importa el medio ni el instrumento. Lo importante es "llegar a la meta". Aunque para ello, como en la amarga reflexión discepoliana, haya que colocar la Biblia junto al calefón.

### El antisemitismo en nuestro país

Si bien la primera expresión antisemita que bordeó en la Argentina las fronteras del pogrom ocurrió en 1919 —durante la "Semana Trágica"— se registraron con anterioridad diversas exteriorizaciones ideológicas o propagandísticas difundidas por ciertas capas de la intelectualidad que, a fines del siglo XIX, vivían embalsadas con el espejismo de las metrópolis europeas, donde el odio a los judíos era cosa habitual y deseada como el champagne o el desarrollo industrial.

La exteriorización más importante de antisemitismo ideológico

Hussein Triki, representante de la Liga de los Estados Árabes en nuestro país. Durante varios años desató una virulenta campaña antijudía y antisionista que alcanzó notable eco en organizaciones como "Tacuara" y "Guardia Restauradora Nacionalista".



# Día de Solaridad

## de las Razas

por Matajacoibos



Hoy es 26 de Junios, istá la Días de Solidaridad de las Razas...  
¿Pirqué intonces, ese odios qui tienes contra nosotros los pobri-  
citos jodíos?... Istá que no comprende... no comprendo...

Caricatura de "Clarínada",  
publicada en junio de 1940.



# Acción Nacionalista Argentina

SECCION SAN MIGUEL

---

Camarada:

Estamos en el deber de poner en vuestro conocimiento que a partir del 21 DE MARZO esta sección de la A. N. A. ha resuelto declarar un

# BOICOT

a todos los comercios de rusos y judíos de este partido, como así mismo a todos los rusos vendedores ambulantes, que vendan cualquier artículo dentro del partido.

**BOICOT** Camarada: No compre ni venda ni comercie con estos individuos que han sentado sus reales en este pueblo para arruinar con su competencia desleal a los comerciantes honestos y sinceros.

**BOICOT** a los rusos y judíos porque con su dinero ayudan al comunismo que siembra el desierto y la miseria en nuestros hogares.

**BOICOT** Camarada, a los sin patria ni hogar. Se lo pide la A. N. A. y la A. D. U. N. A.

Afirmación De Una Nueva Argentina

**EL SECRETARIO**

Muchas veces las patrañas urdidas por ambos (Liga Árabe y grupos fascistas) quedaban desarticuladas por sí solas, sobre todo cuando ponían en boca de personalidades públicas declaraciones que éstos nunca formularon. En este aspecto el episodio más notorio ocurrió cuando Triki, en su revista ("Nación Árabe") inventó en reportaje a Salvador Allende (líder entonces de la oposición chilena) que éste se apresuró a desmentir a través de una carta dirigida al propio Triki con fecha 25-IV-64.

Pocos días después la misma revista intentó hacer una prueba similar al falsear una adhesión de la CGT al ya mencionado acto antisemita del Teatro Buenos Aires. El organismo representativo de los trabajadores restableció la verdad señalando categóricamente su oposición a toda actitud antijudía.

Así eran, sin embargo, los mecanismos operacionales de Hussein Triki, quien usaba la metodología propagandística de Goebbels en el sentido de que "una mentira, aunque sea desmentida, siempre deja dudas en la opinión pública".

De ahí que no extrañara el cálido homenaje que le brindaron en ese momento los más conspicuos representantes del fascismo criollo, "en reconocimiento por la intensa labor que libra contra la peste sionista".

Durante el homenaje Triki pudo afirmar sin inmutarse que "el peor enemigo del mundo es el sionismo; si el Estado de Israel no existiera la Argentina no se encontraría en las condiciones deplorables en que está". Sus palabras fueron recibidas con los aplausos de los presentes entre los que se contaban el viejo dirigente conservador durante la época del fraude y simpatizante del nazismo, doctor Manuel A. Fresco; el legislador tucumano, Isaías Nougués; los doctores Al-

# TACUARA

## PATRIAN BARBARA

Revista de la Liga Árabe y la Patria  
 HAOUL JAMON DIRECTOR GENERAL JAFMI LEMOS  
 Año I - Número 1 - Octubre 13 de 1964 - Pág. 2



Organo del Movimiento Nacionalista Revolucionario TACUARA

# NUEVO ORDEN

# COMBATE

Publicaciones fascistas y antisemitas que circularon profusamente en la década pasada.